

Cuando se cumplen diez años desde que ETA anunciara el cese definitivo de su actividad terrorista, el Parlamento Vasco manifiesta:

1. Nuestra firme condena de la sinrazón y la injusticia que supuso la actividad terrorista de ETA durante más de cuatro décadas y nuestra denuncia de la ilegitimidad de la violencia para conseguir fines políticos. Nuestro apoyo y acompañamiento a todas las víctimas que sufrieron esta barbarie. Decimos alto y claro que este dolor nunca debió suceder. ETA dejó un daño irreparable en toda la sociedad vasca. Abogamos para que la memoria y el honor de las víctimas no queden relegados por una mirada al futuro que olvide el pasado.
2. Hoy, transcurridos estos diez años sin violencia terrorista, vivimos en una sociedad más libre, más justa y más respetuosa con los Derechos Humanos. Vivimos y convivimos mejor, pero queda trabajo por hacer. El nuevo tiempo exige asumir responsabilidades y reconocer el daño causado. Tenemos que construir el futuro leyendo bien todas las páginas de nuestro pasado. Seguimos comprometidos en construir la convivencia desde la verdad, la memoria y la justicia. Trabajaremos por promover una reflexión plural en la que quede nítidamente expresado que ningún argumento –ni un contexto o teoría del conflicto, ni una tesis sobre bandos enfrentados, ni la denuncia de vulneraciones de signo diferente, ni una razón de Estado, ni la prevalencia del futuro– puede ser invocado para minimizar, justificar o legitimar la violencia de ETA, ni ninguna otra violación de los Derechos Humanos.
3. Queremos construir el futuro entre todos y todas. Respetando los Derechos Humanos, las creencias y los ideales de todas las personas, y sin dejar a nadie atrás. Reconociendo al diferente, empatizando con él y dialogando. Ese futuro nos exige un trabajo compartido por el que estamos dispuestos a transitar. Concluido el ciclo de la violencia, pondremos todos nuestros esfuerzos en reconstruir la convivencia sobre un pilar: el respeto a la dignidad humana y a los Derechos Humanos de todas las personas.

Vitoria-Gasteiz, 21 de octubre de 2021